

Sobre *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880–2010)*, de José Luis de Diego (director). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2014;

y *La otra cara de Jano. Una mirada crítica sobre el libro y la edición*, de José Luis de Diego. Buenos Aires: Ampersand, 2015.

✉ IVANA TOSTI / Universidad Nacional del Litoral / [itosti@unl.edu.ar](mailto:itosti@unl.edu.ar)

En las jornadas *Septiembre Editorial*,<sup>1</sup> José Luis de Diego ofició de relator de la mesa «La edición. Escenarios de enseñanza y aprendizaje». Allí expresó, luego de las intervenciones de los panelistas: «Los que estudiamos o investigamos sobre edición somos los *raros* en el ámbito de la crítica». Aludía, por un lado, a su propia posición como estudioso del campo pero, por otro, intervenía como relator en el debate desatado en la mesa en torno a la ausencia o escasez de investigaciones sobre el mundo del libro.

Las últimas novedades de De Diego —una como único autor, *La otra cara de Jano*, y la otra como director de un equipo de investigación, la segunda edición aumentada y actualizada de *Editores y políticas...* que reaparece luego de 8 años de la primera— dicen, por el contrario, de una consolidación en los estudios del campo.

Consolidación que hizo posible, entre otros, el intento de sistematización de la industria editorial argentina que presentó *Editores y políticas...* en el 2006. Un trabajo llevado adelante por el equipo de investigación radicado en el Centro de Teoría y Crítica Literaria (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata) y dirigido por De Diego que recuperó los aportes pioneros pero aislados de Domingo Buonocore, Raúl Bottaro, Eustasio García hasta los 70 y los más cercanos de Leandro De Sagastizábal y Octavio Gettino. *Editores y políticas...* relevó fuentes, sistematizó datos y, a partir de ciertas decisiones metodológicas e hipótesis interpretativas, armó un mapa de la industria editorial argentina y sus agentes.

Esta segunda edición mantiene la estructura de la anterior pero amplía el tiempo del análisis diez años, del 2000 al 2010. Los capítulos se organizan desde períodos históricos marcados por un hecho emergente clave en el mismo. Así, con

sólo leer las entradas del índice, es posible armar un esquema de la historia de la edición en la Argentina.

En un arco de 130 años, desde 1880 y hasta el 2010, en clave interpretativa y combinando variables cuantitativas y cualitativas que, por cuestiones metodológicas llevaron a un recorte del objeto (se analizan los libros de literatura de autor argentino, aclara De Diego), se compone un itinerario que marca los inicios del mercado en 1880 hasta la concentración y polarización propias de la década de 1990 pasando por cómo surgen el espacio editorial y el editor moderno; por qué el período 1938 a 1955 puede considerarse la «época de oro» de la industria en cuanto a su consolidación en el mercado interno y cómo, entre dictadura y democracia, entra en crisis. El cierre de este itinerario es un anexo que informa los aspectos legales e institucionales de la industria. Las novedades relevantes en relación con la edición anterior son, por un lado, la ampliación del capítulo cuya responsable es Malena Botto referido a la concentración del mercado y, por el otro, el anexo a cargo de Silvia Naciff que actualiza las cuestiones legales e institucionales. Destaca además el incremento de las referencias bibliográficas posteriores al 2006 en la mayoría de los capítulos; se trata de una actualización que también dice sobre el crecimiento de estos estudios en los últimos 8 años.

En el prólogo a *La otra cara de Jano...*, De Diego no sólo repone el símil planteado por Pierre Bourdieu en el ensayo «Una revolución conservadora en la edición» en relación con la naturaleza doble de la práctica (la edición), del agente que la lleva adelante (el editor) y del objeto que genera (el libro), también presente en el prólogo de *Editores y políticas...*, sino que retoma el objetivo allí planteado y lo amplía. Bourdieu habla del libro como un «objeto de doble faz, económica y simbólica, es a la vez mercancía y significación» y del editor como de «un personaje doble que debe saber conciliar el arte y el dinero, el amor a la literatura y la búsqueda de beneficio». El editor es como el dios romano Jano, aquel de dos caras: con una está atento al dinero y, con la otra, a la cultura.

De Diego plantea que luego de la «brutal concentración de los últimos años, el símil ya no parece funcionar». Así su texto tendrá por objeto «sumarse a la trabajosa historia del libro y la edición en lo que tiene que ver con ese rostro olvidado, deteriorado: la otra cara de Jano».

Los trabajos que recopila *La otra cara...* fueron escritos entre el 2009 y el 2014, se enfocan en el siglo xx y combinan el abordaje del libro de literatura argentina, las políticas editoriales llevadas adelante en este sentido y su relación con la construcción del mercado del libro latinoamericano. Ordenado en base a tres apartados: «Panoramas» (estudio de orden macro); «Estudios» (el más extenso y sobre casos específicos) y «Conexos» (no tan relacionados con el tema concreto del libro pero sí «pertinentes»), y en diálogo permanente con los estudios españoles, De Diego reconstruye cómo surge el libro argentino, la profesionalización de los escritores, el inicio de las publicaciones de literatura latinoamericana y sus editoriales pioneras, cómo se desarrolla la relación de Julio Cortázar con su editor, el llamado «boom» y sus estrategias comerciales, y revisa críticamente las categorías de mercado—revolución—literatura.

En el apartado «Estudios» se destacan los trabajos «Canon, valor y premio literario» donde se sistematizan las operaciones que determinan el valor de los productos literarios; y, en respuesta a tanto pronóstico infundado sobre el futuro del libro, «Concentración económica, nuevos editores, nuevos agentes» establece una «base positiva sólida» desde la cual es válido opinar al respecto, aunque atendiendo a lo precario del presente.

En las aludidas jornadas, De Diego describió a los participantes —la mayoría estudiantes universitarios de edición—, no sólo el estado del arte en las investigaciones en el campo: los líneas teóricas y metodológicas de Pierre Bourdieu en Francia, de Robert Darnton en EE. UU., así como los estudios de Roger Chartier desde los cuales se están emprendiendo los nuevos modos de abordar la edición, el libro, la lectura, sino también a los agentes y equipos del país, de Latinoamérica y de España que se ocupan actualmente del tema (Jorge Lafforgue, Gustavo Sorá, Horacio Tarcus, Alejandro Dujovne, Leandro de Sagastizábal, Ana Mosqueda, Alejandro Parada, entre otros).

Sus intervenciones públicas en espacios específicos, la publicación de sus libros en el marco de colecciones especializadas sobre la materia (Scripta Manet, la colección de Ampersand y Libros sobre Libros, del Fondo de Cultura Económica), así como las investigaciones que lleva adelante consagran a De Diego como un autor de referencia ineludible para abordar los estudios de edición.

## Notas

<sup>1</sup> Las jornadas se realizaron el 5 y 6 de septiembre en la Biblioteca Nacional. Para más información, ver <http://www.bn.gov.ar/evento/septiembre-editorial>